

Proyecto de Pumagua

A prueba, bebederos en la Facultad de Medicina

Se cumplirá con la Norma Oficial Mexicana 127, que establece los límites permisibles de calidad del recurso

ISELA ÁLVARADO

El consumo de agua de calidad es fundamental para la comunidad de esta casa de estudios; por ello, el Programa de Manejo, Uso y Reúso del Agua (Pumagua) ha puesto a prueba en este mes, en la Facultad de Medicina, diferentes modelos de despachadores, diseñados para promover la salud en el *campus*.

Con ello se compensarán los 800 mil pesos que, en promedio, invierten los universitarios al día en la compra de agua embotellada, señaló Cecilia Lartigue, coordinadora ejecutiva del Pumagua.

Asimismo, se cumplirá con la Norma Oficial Mexicana 127, que establece los límites permisibles de calidad del recurso para prevenir la transmisión de enfermedades gastrointestinales, pues “el agua embotellada no es garantía de calidad”, enfatizó.

Primero se observará el funcionamiento y la aceptación de los despachadores y, posteriormente, se promoverán a otras facultades, en áreas comunes de CU y en entidades externas.

Recorrido sin cisterna

El agua de CU se extrae de tres pozos, se dirige a tanques de almacenamiento y se distribuye a través de las cinco redes hídricas, después se envía a cada entidad y dependencia. Se pretende que la de los despachadores se surta



► A unos pasos.

Foto: Juan Antonio López.

directamente de las redes sin pasar por las cisternas de las instancias universitarias.

Además, para preservar la calidad durante el recorrido, los despachadores se incluirán en el Sistema Universitario de Monitoreo de Agua (SUMA), que realiza el Pumagua en diversas tomas del *campus*.

Mediante estos procesos, “semanalmente analizamos los parámetros que establece la Norma 127: las características microbiológicas (bacterias coliformes fecales y totales); organolépticas (color, olor y sabor) y contenido de sustancias químicas y radiactivas. Asimismo,

semanalmente revisamos los niveles de cloro residual libre para contrarrestar infecciones y generación de microorganismos”, especificó la ingeniera.

Monitoreo

Para conocer en tiempo real el consumo y las fugas en las distintas entidades, la UNAM cuenta con el SUMA, indicó Guillermo Montero, responsable del área de Balance Hidráulico del Pumagua.

“Mediante antenas que transmiten cada cinco minutos recibimos la señal proveniente de medidores de flujo, instalados en los pozos de abastecimiento, en la entrada de la red de agua y diversos edificios”, apuntó.

Igualmente, anunció que para finales de octubre se contará con los resultados del monitoreo semestral en tiempo real y con los análisis de muestras colectadas cada semana en puntos específicos del *campus* (pozos, red de agua potable y bebederos).

En su oportunidad, Josué Hidalgo, integrante de la misma área, explicó que mediante el SUMA los medidores, al detectar alguna anomalía hidráulica (fuga o consumo extraordinario) o problema de mantenimiento, automáticamente envían un correo al personal del Pumagua y de la entidad en cuestión.

Cinco acciones

A la par de este proyecto, se proponen cinco acciones: cambiar las especies de plantas en sus jardines por aquellas nativas del Pedregal de San Ángel; sustituir los muebles de sanitarios por ahorradores; colocar medidores; reparar fugas y asistir a talleres impartidos por el Pumagua.

Según la actitud proambiental de cada entidad universitaria, el Programa la reconocerá mediante un sistema de *medallas* publicado en su página, donde también se puede consultar el SUMA (http://www.pumagua.unam.mx/dependencias_facu_actual.html).g